



Morir y renacer

“El sistema económico, como el cuerpo humano, se resiste a morir. Cuando está agónico y aparece la más mínima oportunidad la aprovecha. Así sucede, de manera natural, en economía, cuando se pasa de la depresión a la recuperación. Esto es ley de vida. Sucede de manera espontánea” (Así se afirmaba certeramente en el acto académico conjunto entre la Fundación Tres Culturas del Mediterráneo y la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras).

Y esto no es solo una destacada afirmación; es una verdad que se muestra generalizada, a lo largo de la historia. Es aquel decir de Juan Bautista Vico, apreciable más allá de la autoridad del autor, por el reiterado acaecer histórico observable.

Y en la vida humana, el perecer de la muerte, comporta - para los creyentes - el renacer a la esplendorosa vida de la postredención.

En lo esencial, una evidente unicidad, cual pirámide concentrante, termina en un punto ÚNICO, UNO. La “omega” a la que todo reiteradamente se dirige (“Ego eimi to alpha k

...